

menor de las Terrier Reales, y la multitud de
dijos harian ver a S. M. dentro de pocos años las conve-
niencias de los expresados Pantanos, ya que la reduccion
y el engaño llegan a oburecer nuestras justas recla-
maciones por un vecindario que no es e los q. e menor
se merean en servir a S. M.

No es asunto de este dia el tratar si los Pantanos
estan bien, o mal hechos en quanto a su fabrica material
pues aun quando en ellos se huvieran apurado los prime-
ras del arte, no dexarian de ser perjudiciales en el modo
con que se usan, y se sustentan: tampoco lo es el si estos
cosen, o no mas agua que la que havian de conducir los
Rios, o fuentes de Castil, y Guadalupe que havian de ferti-
lizar estos pingues campos, como propusieron a S. M. pu-
aunque costara en ellos toda el agua del Oceano, sino se
recha, ni hay con que poder ocupar su cavidad, siempre e
taran de mas, y siempre seran gastos superfluos lo que
en ellos se ha invertido.

De que le ha de servir a el Rey el haver tomado
en dos años crecidas porciones de dinera si este se ha quitado
do a los Labradores, y en el va refundida toda la substan-
cia de ellos; si se huvieran conducido nuevas aguas a este
Pueblo, y estas se vendieran por cuenta el Rey seria lio-
ta su contribucion, mas no havendose aumentado una
gota, no se alcanza la razon en que pueda fundarse la ad-
diccion de las aguas turbas, que desde que hay mundo

